

LA ESCRITURA GÓTICA FRANCESA EN TIEMPOS DE FELIPE AUGUSTO (1180-1223): PALEOGRAFÍA Y POLÍTICA EXTERIOR

Laura GARCÍA DURÁN

El reinado de Felipe Augusto resulta paradigmático pues en él se asentaron las bases de la Francia medieval pero, en el asunto que estamos tratando, supuso la creación y perfeccionamiento de la escritura gótica francesa. Ésta había nacido en el noroeste de Francia a finales del siglo XI, cuando se empezó a cortar la punta de la pluma de forma diferente, más afilada, lo que dio lugar a una escritura fragmentada y con ángulos. Los primeros ejemplos de littera protogothica o littera praegothica se encuentran en algunos manuscritos de los primeros años del siglo XII producidos en Francia y, a finales de esa centuria, se expandió por todo el reino; pero será en el siglo XIII cuando alcance su canon y se difunda rápidamente por toda Europa gracias a la gran actividad escriptoria de la época¹.

En el siglo XII la producción gráfica de la cancillería estaba prácticamente abandonada a las antiguas costumbres documentarias carolingias (alargamiento de astiles, nexos st y ct), de donde procede la ejecución de las letras segmentada en múltiples golpes de pluma². Fue a mediados del reinado de Felipe Augusto cuando se perfeccionó la recién nacida gótica. Este período supone una nueva fase en la historia: ampliación del dominio real, anexión de las posesiones continentales angevinas, y expansión de la literatura y el arte con la creación de universidades y monumentos religiosos³.

De tiempos de Felipe Augusto se conservan un total de 1282 documentos, 420 originales, de los cuales 362 han sido estudiados. Otros autores calculan que la cancillería regia emitió unas 1900 actas, es decir, unas 44 por año, pero sólo se conservan 1282⁴. En 1856, Léopold Delisle publicó un catálogo donde recogía todos los documentos conocidos expedidos a nombre de Felipe Augusto, obra empleada después por numerosos investigadores, tanto diplomatas como historiadores⁵. La cancillería se convirtió, además de en el órgano que expedía los diplomas reales, en una escuela donde los escribas aprendían un sistema gráfico concreto junto con unos formularios y unas tipologías documentales determinadas⁶.

Según Gasparri, se puede apreciar la presencia de diecisiete escribanos de forma escalonada entre 1180 y 1223, si bien las escrituras se irán asemejando cada vez más, sobre todo a partir de 1185-1200. Esto es debido a que las conquistas territoriales, el desarrollo de la administración real y, en consecuencia, la multiplicación de notarios en la cancillería, provocaron una especialización cada vez mayor en los trabajos escriturarios. La regularidad en las formas de redactar nos habla de una organización sistemática de la oficina expendedora: los escribanos se convirtieron, durante los 43 años de gobierno de Felipe Augusto, en pequeños funcionarios, una verdadera burocracia al servicio de un órgano administrativo⁷.

1. ANÁLISIS PALEOGRÁFICO DE LA ESCRITURA GÓTICA FRANCESA EN EL REINADO DE FELIPE AUGUSTO.

La característica principal será la reducción en el número de golpes de pluma necesarios para la realización de cada letra al ligar varios de sus trazos entre sí, lo que entre los paleógrafos franceses se conoce como ligaduras de secuencia, muy frecuentes a partir de comienzos del siglo XIII. La d cerrada (fig. 1) que encontramos raramente en una carta de 1168 de Luis VII, no se vuelve a hallar hasta 1198 más que de forma esporádica. En 1181 la g se realiza ya únicamente de cuatro plumazos en lugar de los cinco anteriores (fig. 2). En un documento de ese mismo año, encontramos una r en ángulo recto (fig. 3) con sus dos rasgos ligados. En los últimos años del siglo XII aparece la s alta realizada de un solo trazo, así como la f (fig. 4) y la g (fig. 5) reducidas a dos componentes a consecuencia de la abertura del bucle inferior.

En los años 1206-1210 vemos cómo se incrementó aún más este proceso. El signo especial de la p partida (fig. 6) se ejecuta de dos plumazos al unir la cabeza con el trazo de corte, al igual que la g (fig. 7), mientras que la p (fig. 8), la a inicial cruzada (fig. 9), la x (fig. 10) y la s sigmática final (fig. 11) pasan a realizarse de un único golpe de pluma⁸.

A comienzos del siglo XIII encontramos una nueva morfología: la f de un solo trazo (fig. 12) a partir de 1215, la s final (fig. 13) compuesta antes por tres elementos y ejecutada ahora de una vez, y lo mismo la p (fig. 14). En cuanto a las mayúsculas, la S (fig. 15) y la Q (fig. 16) son claros ejemplos de los modelos habituales de principios del Doscientos⁹.

¹ A. GARCÍA CUADRADO, *Las Cantigas: el códice de Florencia*, Murcia, 1993, p. 40.

² E. POULLE, "La cursive gothique a la chancellerie de Philippe Auguste", en *La France de Philippe Auguste. Le temps des mutations*, Paris, 1982, pp. 455-467, esp. 456.

³ J. FLORI, *Philippe Auguste: la naissance de l'État monarchique*, Paris, 2002, p. 9.

⁴ O. GUYOTJEANNIN, J. PYCKE y B.-M. TOCK, *Diplomatique médiévale*, Paris, 1993, p. 107.

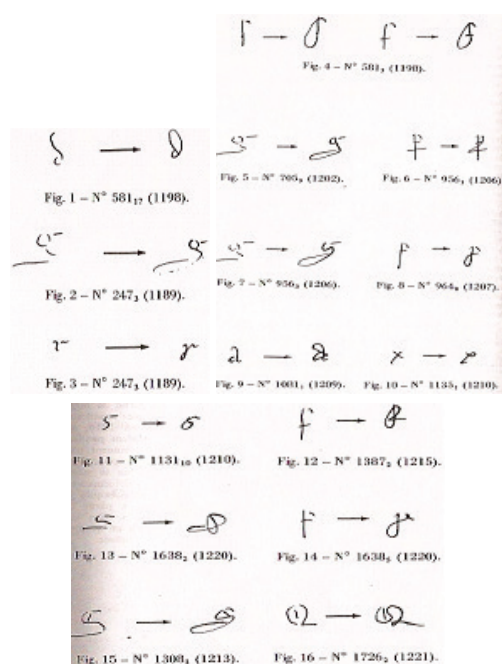
⁵ L. DELISLE, *Catalogue des actes de Philippe Auguste: avec une introduction sur les sources, les caractères et l'importance historique de ces documents*, Paris, 1856; M.C. VRUNEL, *Chartes et diplômes relatifs à l'histoire de France, Recueil des actes de Philippe Auguste roi de France. II, Années du regne XVI à XXVII (1er nov 1194-31 oct. 1206)*, Paris, 1943; y Ch. SAMARAN, *Chartes et diplômes relatifs à l'histoire de France. Recueil des actes de Philippe Auguste roi de France. III, Années du regne XXVIII à XXXVI (1er nov 1206-31 oct. 1215)*, Paris, 1966.

⁶ F. GASPARRI, *L'écriture des actes de Louis VI, Louis VII et Philippe Auguste*, Paris, 1963, p. 73.

⁷ *Ibidem*, p. 78.

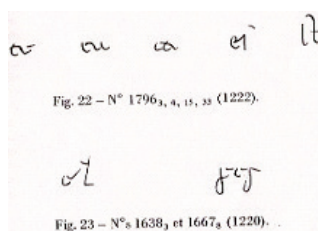
⁸ E. POULLE, "La cursive gothique", pp. 462-463.

⁹ *Ibidem*, p. 461.

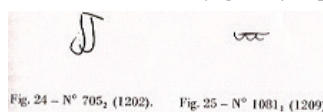


Imágenes tomadas del artículo de Poulle¹⁰.

El fenómeno denominado en francés ligaduras de cabeza a los pies, consistente en que las letras se trazan de un único golpe de pluma empezando por la parte superior y terminando en la inferior, y que dará a la escritura cursiva del siglo XIII su personalidad y características, comienza a efectuarse por las letras c, d, e, o, p, s alta y t. Esta forma de enlazar la parte superior con la inferior de una misma letra es puesta en práctica en la cancillería real de Felipe Augusto, pero su deformación morfológica, su cursivización, es anterior en el tiempo. A finales del reinado se utilizarán de forma frecuente ligaduras de varias letras, entre las que destacan cr, cu, co, es y st (fig. 22). A partir de 1220, estas ligaduras, aún más cursivas, afectarán también a grupos como ol y pos (fig. 23)¹¹.



Se constatan asimismo casos de permuta en el orden de realizar los trazos en el caso de la ligadura de las letras geminadas: o bien los dos primeros elementos de cada carácter son ejecutados en un solo trazo, o, lo que es más habitual, es el último elemento el que se ejecuta de un solo trazo. Los mejores ejemplos los constituyen el grupo ss (fig. 24), desde 1202 y sobre toda la tt (fig. 25) a partir de 1209¹².



Imágenes tomadas del artículo de Poulle¹³.

En esos últimos años de la vida del monarca Capeto se produjo una disociación de los elementos de cada letra, su separación franca. Por tanto, se consigue una ejecución más rápida de la grafía aunque, a veces, el escribano tendía a espaciar los diferentes elementos de una letra, lo que se considera un error.

En resumen, el reinado de Felipe Augusto supuso el perfeccionamiento de la cursiva gótica: se completó el alfabeto de ligaduras de secuencia (reducción de plumazos al unir varios trazos entre sí) y se conformaron las principales ligaduras de cabeza a pies (un único trazado entre la parte superior y la inferior), favorecido por una dislocación en el trazado de las letras¹⁴.

2. ANÁLISIS DEL PROCESO HISTÓRICO QUE CONLLEVÓ LA CREACIÓN DE DOS DOCUMENTOS.

Comentaré a continuación desde un punto de vista histórico dos documentos expedidos en época de Felipe Augusto, aunque no en la cancillería real, que responden paleográficamente a los criterios que acabo de exponer.

¹⁰ E. POULLE, "La cursive gothique", pp. 459-461.

¹¹ *Ibidem*, p. 462.

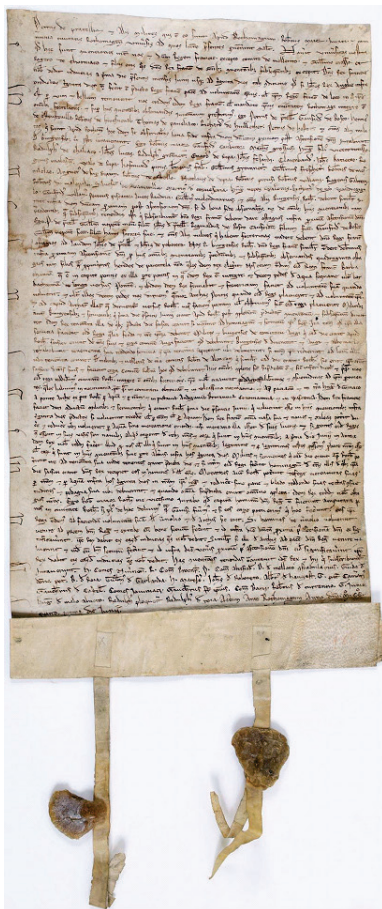
¹² *Ibidem*, p. 464.

¹³ *Ibidem*, pp. 463 y 465.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 464 y 466.

2.1. Carta de compromiso partida por ABC con la capitulación de Ruan del 1 de junio de 1204¹⁵.

Diploma redactado en escritura gótica sobre un pergamino de 420 por 230 milímetros, validado con dos sellos de cera pendientes de aproximadamente 40 milímetros de diámetro cada uno.



La conquista de Normandía es un tema de vital importancia en la biografía de Felipe Augusto, pero para llegar hasta la capitulación de Ruan en 1204, hubo intentos de ocupación previos en el decenio anterior, durante el cautiverio de Ricardo I entre octubre de 1192 y marzo de 1194. Entre tanto, Felipe Augusto había sabido aprovechar muy bien la ausencia del monarca inglés. Invadió Normandía y tomó Evreux, Vaudreuil, Gisors y el Vexin, además de hacer progresos en Aquitania y Turena¹⁶. Algunos de estos territorios fueron devueltos con la puesta en libertad de Ricardo, pero Felipe demostró lo rápido que podía avanzar. En general, Felipe Augusto conquistó toda la Normandía situada al este del Sena, a excepción de Ruan¹⁷.

Incluso el propio Inocencio III interfirió en la cuestión normanda y el conflicto Capet-Plantagenet durante el reinado de Juan Sin Tierra. Según Pascua, otro desencuentro se produjo en mayo de 1202 cuando el papa ordenó al arzobispo de Ruan que aplicase la sentencia de excomunión contra todos aquellos rebeldes normandos que se unieran al rey de Francia. Más tarde, entre octubre de 1203 y abril de 1204, el papa presionó a Felipe Augusto para que frenase su ofensiva sobre Normandía e intentó que alcanzase una paz con Juan Sin Tierra utilizando como pretexto una cruzada¹⁸.

La gran ofensiva final se inició cuando el Capeto comenzó en agosto de 1203 el asedio de Château-Gaillard, una de las plazas fuertes de los angevinos y la llave de Normandía, que capituló el 6 de marzo de 1204¹⁹. Unos meses antes, en diciembre, Juan Sin Tierra partió de Francia para no volver jamás. La caída de Château-Gaillard permitió la conquista de Normandía y supuso la desintegración del poder Plantagenet en sus territorios continentales²⁰. En 1204, los barones normandos se encontraban en una encrucijada: o continuar fieles a la Corona Plantagenet y perder sus territorios normandos, o someterse a Felipe Augusto y per-

¹⁵ Archives Nationales de France, serie AE/II, documento 199 (signatura original J213/8). Consultado en ARCHIM, Florilège-Dossier Grands documents de l'Histoire de France, 3773.

¹⁶ E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto en el siglo XII: la consolidación de un sistema de reinos en Europa occidental*, Madrid, 1996, p. 279; y J. FLORI, *Philippe Auguste*, pp. 57-58. Para saber más, véase J. BRADBURY, *The Capetians: Kings of France, 987-1328*, Londres-Nueva York, 2007, p. 177; y J. BRADBURY, *Philip Augustus: King of France (1180-1223)*, Londres-Nueva York, Longman, 1998, pp. 112-113.

¹⁷ J. FLORI, *Philippe Auguste*, p. 65.

¹⁸ E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto*, p. 314; y B. BOLTON, "Philip Augustus and John: two sons in Innocent III vineyard?", en *Innocent III: Studies on Papal Authority and Pastoral Care*, Aldershot, 1995, pp. 116-134, esp. 118-119.

¹⁹ Para saber más sobre este asedio, véase J. BRADBURY, *Philip Augustus*, pp. 145-150; y J. GILLINGHAM, *Ricardo Corazón de León*, Madrid, 2012 [2ª ed. ing. 2002], pp. 461-466.

²⁰ J. BRADBURY, *The Capetians*, p. 180.

der sus territorios ingleses. En la mayoría de los casos, sobre todo la alta nobleza, escogieron apoyar al rey de Inglaterra, pero nadie pudo oponerse a la invasión francesa de Normandía²¹. Ruan resistió hasta el 24 de junio de 1204, cuando capituló, siendo uno de los grandes enclaves de las posesiones angevinas. Todos ellos rindieron homenaje a Felipe Augusto, renunciando a enfrentarse con su nuevo y poderoso señor²². La conquista se había concluido en tan sólo dos meses. En ese momento, Felipe Augusto era señor de todos los territorios Plantagenet al norte del Loira (Anjou, Maine y Normandía), que quedaron anexionados al dominio real²³. Aurell observa que los medievalistas británicos prefieren hablar de “separación” de Normandía y no de “pérdida”²⁴. Pascua explica estas conquistas como un proceso cuyas raíces están en la diferente relación monarquía-poder regional que planteaba el modelo Capeto frente al Angevino, el sólido concepto de dependencia vasallática que los primeros habían desarrollado sobre los reyes anglonormandos y el distanciamiento de la nobleza continental y del aparato institucional de la monarquía angevina²⁵.

2.2. Pleito homenaje prestado por Simón IV de Montfort a Felipe Augusto el 10 de abril de 1216 por los territorios conquistados al conde Raimundo VI de Tolosa durante la Cruzada Albigense²⁶.

En la parte inferior del documento, pendiente de la plica, podemos apreciar un sello plúmbeo de unos 75 milímetros de diámetro. Destacan la escritura realzada del primer renglón y las diferentes suscripciones de la validatio. El acta mide 215 por 190 milímetros.



Este documento se enmarca en el contexto de la Cruzada Albigense, de la que hablaremos a grandes rasgos debido a la amplitud y complejidad del tema. La guerra albigense puede dividirse en cinco fases: la conquista de los vizcondados Trencavel y de gran parte del condado de Tolosa (1209-1212); la intervención del rey de Aragón (1212-1213); el dominio franco-eclesiástico del espacio occitano (1213-1216); la reconquista occitana (1216-1225); y la intervención y victoria final de los reyes Capeto entre 1226 y 1229²⁷.

El cambio general de alianzas en el Midi, tradicionalmente alejado de la Monarquía Capeto y del norte del reino en todos los niveles (institucionales, sociales, culturales...), coincidió con el ascenso al trono de Pedro el Católico, el primer monarca capaz de emprender una política occitana de gran envergadura. Mientras tanto,

²¹ L. MUSSET, “Quelques problèmes posés par l’annexion de la Normandie au domaine royal français”, en *La France de Philippe Auguste. Le temps des mutations*, París, 1982, pp. 291-310, esp. 295.

²² *Ibidem*, p. 325.

²³ E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto*, pp. 323-326; J. BOUSSARD, “Philippe Auguste et les Plantagenêts”, en *La France de Philippe Auguste. Le temps des mutations*, París, 1982, pp. 263-290, esp. 281-282; A. LUCHAIRE (ed.), *Philippe Auguste et son temps*, París, 1980, [1ª ed. 1902] (*Histoire de France depuis les origines jusqu’à la Révolution*, 3), pp.150-153 ; J. FLORI, *Philippe Auguste*, p. 73; J. BRADBURY, *The Capetians*, pp. 179-180; y J. BRADBURY, *Philip Augustus*, pp. 151-154.

²⁴ M. AURELL, “Introduction. Pourquoi la débâcle de 1204?”, en *Plantagenêts et Capétiens: confrontations et héritages*, París, 2006, pp. 3-14, esp. 13-14.

²⁵ E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto*, p. 325; y D. POWER, “Les dernières années du régime angevin en Normandie” en *Plantagenêts et Capétiens: confrontations et héritages*, París, 2006, pp. 163-180, esp. 166-169 y 178.

²⁶ Archives Nationales de France, serie AE/II, documento 209 (signatura original J890/18). Consultado en ARCHIM, Florilège-Dossier Grands documents de l’Histoire de France, 3780.

²⁷ M. ALVIRA CABRER, *El Jueves de Muret, 12 de Septiembre de 1213*, Barcelona, 2002, p. 102.

la situación religiosa del Midi era preocupante para la Iglesia al ser foco de una herejía conocida como catarismo o albigense²⁸. El papa Inocencio III no estaba dispuesto a consentir que la herejía se expandiese, pues amenazaba la unidad de la Iglesia y de la Cristiandad, y se consideró al conde Raimundo VI de Tolosa como protector de los herejes. Para extirpar la herejía, el papa solicitó la ayuda de los poderes temporales, de los cuales, Felipe Augusto era el candidato ideal, pero la actitud de Felipe fue pasiva y dilatoria²⁹. Como asegura Alvira, el conflicto con el Imperio Angevino captaba todo el interés de Felipe Augusto y condicionaba toda su política exterior. Aunque Raimundo VI de Tolosa era aliado de Juan Sin Tierra, tampoco podía admitir que Roma dispusiera de sus tierras contra los derechos de la Corona³⁰. Inocencio III también pensó en el rey de Aragón, cuya jurisdicción se extendía sobre buena parte de los territorios del Midi hereje³¹. El episodio que inició la Cruzada Albigense, que tuvo lugar el 14 de enero de 1208, fue el asesinato del legado pontificio Pedro de Castelnau a manos de un escudero del conde de Tolosa. La Cruzada contra los Albigenses se inició dos meses más tarde con una declaración de guerra a los señores occitanos por parte de Inocencio III³².

En 1209 se inició la guerra. Los cruzados conquistaron los territorios del vizconde Trencavel, que fueron confiscados por Roma y entregados al barón francés Simón de Montfort, nuevo líder del ejército cruzado. En 1210, la Cruzada Albigense se convirtió en una guerra clásica basada en asedios e incursiones³³. En 1211, las posiciones se polarizaron. El ataque de los cruzados a las tierras del conde de Tolosa provocó el inicio de una nueva fase del conflicto, porque Raimundo VI era cuñado del rey de Aragón, por lo que si los cruzados le desposeían a él, también lo hacían a la hermana de Pedro el Católico³⁴.

En 1212, después de la batalla de las Navas de Tolosa y cuando el conde de Tolosa y sus aliados estaban prácticamente derrotados por los cruzados de Simón de Montfort, tuvo lugar la intervención del rey de Aragón Pedro el Católico en el conflicto albigense. Ofreció al papa Inocencio III garantizar la paz en el sur de Francia y la ortodoxia de la nobleza occitana a cambio del final de la Cruzada Albigense. Para demostrarle que controlaba la situación, acudió al condado de Tolosa y se hizo prestar juramento de fidelidad por los condes de Tolosa, Foix y Comminges, el vizconde de Bearne, y las ciudades de Tolosa y Montauban (27 de enero de 1213). Estos “Juramentos de Tolosa” pusieron bajo el control político del rey de Aragón la práctica totalidad del espacio político occitano, afectando especialmente al condado de Tolosa, que pasaba de la tradicional soberanía feudal del rey de Francia a la nueva del rey de Aragón³⁵.

La Cruzada Albigense se convirtió así en un conflicto internacional en el momento en que los “Juramentos de Tolosa” afectaban a la soberanía de Felipe Augusto en el mediodía del reino, a lo que se añade que Pedro el Católico era un aliado tradicional de la dinastía Plantagenet, vinculada a Raimundo VI de Tolosa por el matrimonio con Juana de Inglaterra³⁶. El rey de Aragón pretendió evitar la intervención directa del rey de Francia en el sur a cambio de beneficiarle en el conflicto con el Imperio Angevino. Alvira afirma que “mantener al margen al rey de Francia significaba neutralizar definitivamente la Cruzada”³⁷. Pero la vía diplomática supuso un fracaso para Pedro el Católico. Observamos aquí una contraposición entre la actitud de la nobleza y el alto clero francés, muy animados ante la movilización para la Cruzada, y la actitud de Felipe Augusto, quien no hizo nada por evitar la injerencia jurídico-militar del rey de Aragón en el sur de su reino.

Siguiendo la tesis de Alvira, podemos hablar de una cierta indiferencia del rey Capeto hacia el sur de Francia. El Midi era un escenario secundario de la política exterior de Felipe Augusto. La Corona de Aragón, antes y después de la batalla de Muret, representaba una amenaza grave, pero no al mismo nivel que los imperios angevino y germánico. Al final, la batalla de Muret lo cambió todo. Esa conflagración final supuso un punto y aparte en la Cruzada, en las Historias de Francia y Aragón, y en el asentamiento de las fronteras que prácticamente perduran hasta nuestros días inamovibles. En ella murió el monarca catalano-aragonés y sus tropas sufrieron una aplastante derrota por parte de los cruzados, a pesar de la gran diferencia numérica entre ambos contingentes. Sus consecuencias abortaron la “Gran Corona de Aragón” creada por Pedro el Católico y permitieron la victoria final de Simón de Montfort en 1215-1216.

En abril de 1216, tras recibirlos de manos de la Iglesia en el IV Concilio de Letrán, el caudillo cruzado prestó homenaje a Felipe Augusto por el ducado de Narbona, el condado de Tolosa y el vizcondado de Béziers y Carcasona, acto que supuso la restauración de los derechos del rey de Francia sobre el condado de Tolosa, vinculado por primera vez con los vizcondados Trencavel, y a su vez, con el rey de Francia. Se puede considerar por todo ello el precedente de la incorporación del Midi a la Corona Capeto³⁸. Dicho esto, no puede hablarse de un imperialismo Capeto en la política occitana de Felipe Augusto, quien se conformó con tener asegurados sus derechos sobre el Midi en la persona de Simón de Montfort³⁹.

CONCLUSIONES.

²⁸ El término “albigense” es otra forma de denominar a los cátaros. Sobre esta denominación véase M. ALVIRA CABRER, “On The Therm Albigensians in 13th Century Hispanic Sources”, *Imago Temporis. Medium Aevum*, 3 (2009), pp. 123-137.

²⁹ E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto*, pp. 321-322.

³⁰ J. BRADBURY, *The Capetians*, p. 186; y E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto*, p. 274

³¹ M. ALVIRA CABRER, *Muret 1213, la batalla decisiva de la cruzada contra los cátaros*, Barcelona, 2008 p. 100.

³² *Ibidem*, pp. 101-103.

³³ M. ALVIRA CABRER, *El Jueves de Muret*, pp. 106-114 y 156.

³⁴ *Ibidem*, p. 148.

³⁵ *Ibidem*, pp. 161-174; y E. PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto*, p. 341.

³⁶ M. ALVIRA CABRER, *El Jueves de Muret*, pp. 184-187 y 190.

³⁷ *Ibidem*, p. 184.

³⁸ M. ALVIRA CABRER, *Muret 1213*, p. 230.

³⁹ M. ALVIRA CABRER, *El Jueves de Muret*, p. 188.

El reinado de Felipe Augusto supone el asentamiento de las bases socio-políticas de la Francia medieval, pero este artículo nos permite conocer en particular cómo la paleografía y la diplomática vivieron un momento de perfeccionamiento y esplendor ante la gran cantidad de tratados, cartas y privilegios expedidos por la cancillería real; tampoco podemos olvidar todos aquellos escritos realizados por la nobleza laica y eclesiástica.

Asimismo, se produjo el perfeccionamiento de la escritura gótica en Francia y, sobre todo, se acentuó su cursivización. Hubo un énfasis en buscar un tipo gráfico que permitiese escribir más deprisa debido al mayor volumen de la producción documental y a la expansión de la administración regia, que constituirá un verdadero aparato burocrático. En definitiva, se redujo el número de trazos y tomaron carta de naturaleza los ligados desde la parte superior a la inferior para lograr una mayor velocidad en la escritura.